



elektron

Boletín del **FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA** de MEXICO
Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL
www.fte-energia.org | prensa@fte-energia.org | <http://twitter.com/ftenergia> |
<http://ftemexico.blogspot.com> | *Volumen 12, Número 63, febrero 3 de 2012*

Gobierno quiebra deliberadamente a CFE y Pemex

Los informes a la Comisión Nacional de Valores muestran a Pemex y a la CFE con fuertes pérdidas. Los capitalistas y sus voceros miran solo los números sin analizarlos. Son el pretexto para seguir impulsando el cambio en el régimen de propiedad. El plan del gobierno, transnacionales y bancos consiste en privatizar TOTALMENTE a las industrias eléctrica y petrolera propiedad de la nación.

Plan contra Pemex

Según datos enviados por Pemex a la secretaría de hacienda (SHCP) “En 2011 Petróleos Mexicanos (Pemex) registró pérdidas por 39 mil 518 millones de pesos, a pesar de los elevados ingresos derivados las exportaciones de crudo, el cual se cotizó por arriba de 100 dólares” (Cardoso V., en La Jornada, 14 feb 2012).

El año pasado la petrolera mexicana recibió alrededor de 640 mil millones de pesos sólo por exportaciones de crudo, pero su balance financiero indica que pagó al fisco 984 mil 413 millones de pesos en impuestos, derechos y aprovechamientos.

Esto es, Pemex volvió a entregar a la SHCP más de lo que ganó. No es la primera vez que esto ocurre. El esquema fiscal vigente implica que la paraestatal petrolera mientras más gana más pierde. En tales condiciones, no hay entidad en ninguna parte del mundo que pueda resistir mucho tiempo.

¿Porqué se insiste en mantener ese esquema tan grotesco? Por una situación deliberada. No obstante que Pemex es la principal fuente de ingreso del Estado, la pretensión de los gobiernos en turno, sujetos a

los designios de los organismos financieros del imperialismo, consiste en destruir a la paraestatal petrolera mexicana.

Pemex siempre pierde

Tomando como base el informe presentado por Pemex a la Bolsa Mexicana de Valores (VMV); los medios publicaron que Pemex aumentó sus pagos de impuestos, derechos y aprovechamientos, continuó con su proceso de descapitalización y profundizó pérdidas.

Durante 2011 Pemex pagó impuestos por 876 mil 15 millones 747 mil pesos, monto superior en 34 por ciento a los pagados en 2010, cuando se ubicaron en 654 mil 140 millones 649 mil pesos (Rodríguez I., en La Jornada; López A., en Reforma, 28 feb 2012).

En 2011 Pemex obtuvo utilidades brutas por 784 mil 532 millones 426 mil pesos, pero con la onerosa carga fiscal sus utilidades se convirtieron en una pérdida de 91 mil 483 millones 321 mil pesos, cantidad que fue superior en 103.4 por ciento a las pérdidas registradas en 2010, cuando se ubicaron en 44 mil 981 millones 302 mil pesos.

La CFE, endeudada, también pierde

En el mismo informe se señala que la Comisión Federal de Electricidad (CFE) registró en el último semestre del año pasado una pérdida neta de 17 mil 168 millones de pesos, así como un incremento de 21.4 por ciento en su pasivo total. El hecho obedeció al incremento en los intereses de su deuda y a fluctuaciones cambiarias.

La utilidad de 809 millones de pesos, obtenida en el mismo periodo del 2010, es una cantidad inferior contrastante con las pérdidas.

El pasivo total de la CFE se incrementó 21.4 por ciento en el mismo lapso, al pasar de 488 mil 545 millones de pesos al concluir el cuarto trimestre de 2010 a 593 mil 227 millones de pesos en el mismo lapso del año pasado.

El pasivo se compone de una deuda por 92 mil 213 millones de pesos a corto plazo y 187 mil 279 millones a largo plazo, diferido de mil 656 millones y reservas de 312 mil 79 millones de pesos.

El aumento de 104 mil 682 millones de pesos en los pasivos totales fue originado principalmente por el incremento de la deuda titulada de 43 mil 968 millones de pesos; por beneficios a los empleados de 35 mil 726 millones; por pagos a proveedores de 10 mil 45 millones y por la deuda contratada con privados a través de los proyectos de inversión financiada (Pidiregas) por 8 mil 171 millones de pesos.

¿Administración deficiente y/o política deliberada?

Al revisar los informes algunos se preguntan si se trata de una administración deficiente en Pemex y CFE, o bien, de reducir en forma significativa lo que queda de propiedad pública en la economía nacional.

De entrada, es inocultable que la corrupción en ambas entidades las corroe desde tiempo ha, especialmente, por el desmedido contratismo. También es evidente que la política fiscal oficial contra Pemex sigue ahogando cada vez más a la paraestatal.

El informe negativo ofrecido a los inversionistas es un mensaje al imperialismo y capital extranjero para asumir que el Estado es incapaz de administrar a las principales entidades energéticas de México e impulsar agresivamente su privatización. Al menos, es buen pretexto para arreciar las campañas mediáticas.

El problema, sin embargo, no se reduce a cuestiones administrativas sino políticas. Destruir a las industrias petrolera y eléctrica nacionalizadas es el objetivo central del capital y sus gobiernos en turno. Pemex y CFE deben dejar de ser públicas para convertirse en privadas. Ese es el plan en marcha apoyado por al “legalidad” del TLCAN expresada en la contra-reforma energética de 2008.

Al momento, la capacidad de generación eléctrica está privatizada en 50% a nivel nacional. En el caso de Pemex, el contratismo está autorizado en la exploración y producción de hidrocarburos. Además, ya están privatizadas las actividades de exploración, producción, transporte, distribución y almacenamiento de gas natural, así como la petroquímica.

Aunado a lo anterior, está desatada una amplia campaña contra la CFE, promovida desde dentro y desde fuera. ¿A quién conviene esa campaña? Al gobierno, Estado e imperialismo. Los medios, la supuesta izquierda electoral, supuestos sindicalistas, entre otros, hiperbolizan los errores y abusos en que incurre la administración en turno pero no critican el fondo, esto es, la acelerada privatización furtiva. Lo que hacen es combatir agresivamente a la (institución) CFE, en coincidencia con banqueros y transnacionales.

Le hemos llamado “virus de Fugimori” porque así fue como en Perú se volcó, deliberadamente, a la población contra la industria eléctrica que fue privatizada.

Eso es lo que quiere el gobierno mexicano: deshacerse de la CFE y, en su momento, de Pemex. Como entidades, ambas son necesarias para la nación. Pero el capital pretende que sean de su propiedad. Se trata del regreso al pasado, que los críticos pasan por alto, asumiendo la complicidad con el capital.